

Adultos mayores rurales: su situación económica, en tres comunidades (Texcoco, Estado de México)

María Vianey Medrano Rodríguez*
Leobardo Jiménez Sánchez**



IZTAPALAPA

Agua sobre lajas

Resumen

El presente trabajo pretende contribuir al debate de la situación que experimentan los adultos mayores mexicanos, con especial énfasis en su entorno económico. En las siguientes páginas se abordará lo referente al contexto económico de los adultos mayores rurales, teniendo en cuenta si están o no integrados a clubes de la tercera edad, de tres comunidades de Texcoco, en el Estado de México. Este texto es parte de una investigación más amplia sobre esta población.***

Palabras clave: clubes de la tercera edad

Abstract

Our work engages in the debate about the difficult conditions senior citizens face, especially in economic terms. We also take in consideration wheter they belong to clubs for senior citizens in three communities in Texcoco, State of Mexico. This article is part of a more extensive research on this sector of the population.

Key words: senior citizens clubs

* Docente de la Unidad Académica Multidisciplinaria, Campus Calpulalpan, de la Universidad Autónoma de Tlaxcala vianeymedrano@hotmail.com

** Profesor-investigador Emérito del Colegio de Postgraduados, Campus Montecillo ljs@colpos.mx

*** Agradecemos el apoyo brindado por el M. C. Telésforo Nava Vázquez, profesor investigador de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa, por las observaciones y comentarios en el contenido y formato de este artículo, que es fruto de una investigación más amplia, realizada en el Colegio de Postgraduados, Campus Montecillo.

FECHA DE RECEPCIÓN 14/07/11, FECHA DE ACEPTACIÓN 18/09/11

IZTAPALAPA REVISTA DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

NÚM. 71 • AÑO 32 • JULIO-DICIEMBRE DE 2011 • PP. 61-84

Los adultos mayores

En el transcurso de la vida y sobre todo cuando se es joven no se piensa en el envejecimiento, los planes hacia futuro se realizan sobre la marcha o, en el mejor de los casos, a corto y mediano plazos; por cuestiones culturales y económicas no se prevé. Sabemos que algún día seremos viejos y esperamos la vejez, pero ésta se ve como algo muy lejano... no cuidamos nuestra salud física y emocional, no destinamos una parte de nuestros ingresos al ahorro y creemos que nuestras amistades y familiares estarán allí siempre. El objetivo de esta investigación fue tratar de entender cómo vivían los adultos mayores rurales en tres comunidades de Texcoco, con la finalidad de poder explicar problemas sociales como la dependencia económica, emocional y por ende la social, así como buscar las diferencias vitales de adultos mayores, aún trabajando y reflejando en el rostro emociones de felicidad y autonomía en su toma de decisiones, ante aquéllos enfermos, aislados (por decisión propia o impuesta –por cuestiones físicas, económicas o familiares–), y denotando desolación y desesperanza...

Mucho antes de precisar metodológicamente cómo se desarrollaría el estudio, teníamos la determinación de realizar una investigación etnográfica, con la finalidad de participar en forma directa con los adultos mayores y contrastar lo que ellos decían y hacían con la teoría. Se efectuó trabajo documental y de campo, este último se cubrió de enero de 2009 a agosto de 2010. Lo que se encontró fue mucho más de lo que se esperaba, pues el hecho de darle voz y rostro a este importante sector de la población permitió comprender la complejidad del tema.

Lo que se presenta a continuación son los resultados de esta investigación. Son datos cuantitativos y cualitativos que buscan ser una pequeña aportación al tema y, en concreto, hacer que estos adultos mayores de las comunidades de San Miguel Tlaixpan, Tequexquináhuac y Santa Catarina del Monte, pertenecientes al municipio de Texcoco, Estado de México, trasciendan en el quehacer académico. Es innegable que actualmente muchas personas están trabajando el tema de la vejez, mas consideramos que la importancia de realizar investigación de caso radica en que se puede observar de modo detallado y específico el

contexto de este sector de la población. No obstante, todo lo que se pueda escribir con carácter científico estará incompleto si no se recuperan las experiencias personales de los adultos mayores de las comunidades donde se trabajó, quienes con una gran calidad humana compartieron su experiencia, tiempo, e inclusive sus alimentos (no importándoles –en ocasiones–, quedarse sin comer, con tal de ser “buenos anfitriones”), a una persona completamente desconocida, pero respetuosa e interesada en conocer un poco sobre ellos.

La vida de un ser humano puede esquematizarse como una línea que sigue el flujo continuo y uniforme del tiempo, donde se reconocen divisiones cronológicas que llamamos edades, las cuales miden el lapso transcurrido desde el nacimiento hasta un momento determinado (Ham, 2003). Acompañada a la edad y en fuerte correlación con ésta, una vida se compone de etapas sucesivas definidas por características físicas y mentales, muestras de comportamientos, actividades realizadas, papeles sociales y eventos clave, en periodos que se designan como ciclos de vida y que en conjunto constituyen una historia de vida. En la más simple de las conceptualizaciones, y aparte de la gestación, la historia de vida se divide en tres grandes ciclos delimitados por particularidades biológicas (Carey, 1995). El primero es el ciclo *prerreproductivo*, consistente en el crecimiento físico; el segundo, es el ciclo *reproductivo*, cuya función principal es gestar nuevos seres; y, por último, el *posreproductivo*, en el que se presenta la degradación física y mental que se califica como envejecimiento y que causa pérdidas de capacidades y autonomía.

Las personas de edad avanzada, o de la llamada tercera y cuarta edades, o como en el presente estudio se les denomina *adultos mayores* (AM), han ocupado siempre un espacio importante en prácticamente todas las sociedades de mundo. De estas personas se considera la síntesis de la experiencia y la sabiduría, pero también un cierto grado de vulnerabilidad: han dejado, en muchos casos, de valerse por ellas mismas, de proporcionarse sustento e inclusive, en ocasiones, se encuentran terriblemente solos y hasta marginados, por una sociedad que ha forjado la dependencia de los AM. Además de que no se logra visualizar que en el corto o mediano plazos se estará en esa etapa de la vida, pues, de ésta, el tiempo es lo único que no se puede controlar.

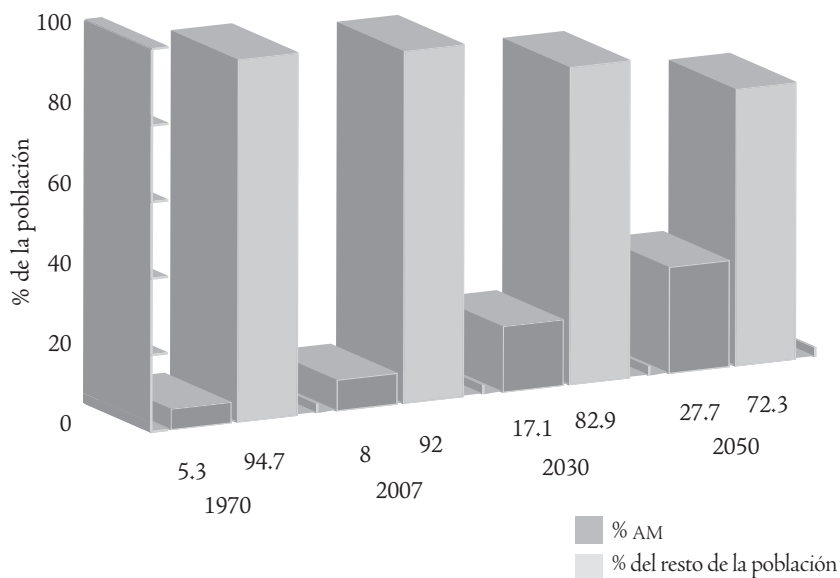
Debido al aumento de la esperanza de vida y al gran descenso en las tasas de natalidad experimentados en la segunda mitad del siglo XX, en países en vías de desarrollo (como México), se está invirtiendo la tradicional pirámide poblacional, de tal modo que cada vez son más las personas mayores y menos los niños y jóvenes: la población está envejeciendo a ritmo acelerado (Fernández-Baltes-teros *et al.*, 1999).

La preocupación por la problemática de los AM es relativamente reciente. Apenas en la década de los setenta del siglo pasado el tema de la vejez empezó a tener peso en algunos sectores y organizaciones de la sociedad civil, y captó el interés de los principales actores del proceso político, quienes insistieron en la necesidad de que el Estado mexicano interviniera en las políticas públicas para la atención de las personas de 60 años y más. Por ello, los problemas asociados a los AM comenzaron a formar parte de la opinión pública, lo cual generó que a finales de esa misma década el Estado incluyera en la agenda de gobierno el tema de la vejez.

Otro factor que ha influido de manera decisiva en la definición de una política pública de la vejez es el cambio demográfico que se refleja en proyecciones para el futuro mediano, como las realizadas por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) y el Consejo Nacional de Población (Conapo). En la gráfica 1 se puede observar que para mediados del siglo XXI casi uno de cada tres habitantes será mayor de 60 años.

El desafío que constituye el gradual envejecimiento de la población va más allá de estas cifras. El panorama se vuelve mucho más complejo si se piensa que

GRÁFICA 1
Cambio demográfico y proyecciones de los AM en México



Fuente: Elaboración propia, con base en datos del INEGI y Conapo.

vivimos en una nación pluriétnica, multicultural, con diferentes niveles de desarrollo social, que envejece de manera distinta en cada región, lo que hace necesario pensar en una intervención del Estado con políticas públicas integrales para la vejez.

La falta de garantías por parte del Estado, la sociedad y la familia para el ejercicio de los derechos fundamentales: humanos, sociales, económicos, ambientales y culturales de la población de AM y las limitadas condiciones administrativas y operativas del modelo de atención vigente, aunadas a la falta de políticas públicas óptimas para enfrentar el envejecimiento y la vejez, generan situaciones de exclusión y fragilidad social y económica a la gran mayoría de AM, lo que repercute en disminución de su calidad de vida.

Por todo esto se ha observado cómo los AM mexicanos son un grupo social que va en aumento, lo que vuelve indispensable comprender su dinámica, necesidades y deseos, con el fin de garantizarles una vida con dignidad. Si bien los AM han logrado ganarse un espacio éste no es suficiente; falta mucho por hacer en relación con diversos temas y áreas sociales en las cuales la carencia es notable.

Aunque en términos formales la población de AM es respetada por todo lo que en ella se conjuga, respecto a sus condiciones de vida no siempre es tomada suficientemente en cuenta. De ahí que su tratamiento sea motivo no sólo de políticas públicas nacionales, sino también de preocupaciones académicas, como la que generó la presente investigación, que se propuso comprender los impactos de la política pública dirigida a crear los *clubes de la tercera edad* en tres poblaciones del municipio de Texcoco, Estado de México.

Al considerar a los AM integrados en clubes de la tercera edad y a aquellos que no participan en dichos clubes, surgió una pregunta central que guió este trabajo:¹ ¿cuál es la situación económica de los adultos mayores rurales, en función de que estén o no integrados a clubes de la tercera edad?, y, para responder, se realizó una comparación de adultos mayores integrados (AMI) a clubes de la tercera edad y que viven en zonas rurales y los adultos mayores no integrados (AMNI) que se encuentran dispersos en esas comunidades. Asimismo se buscó identificar, describir y explicar su situación económica, descubriendo el impacto de sus relaciones sociales y familiares a partir de un análisis comparativo.

La hipótesis que guía nuestra investigación es que la vida de los adultos integrados a clubes de la tercera edad es más satisfactoria que la de quienes no pertenecen a ellos. Esto debido a que los primeros reciben apoyos para mejorar

¹ El trabajo original de investigación giró en torno de cuatro preguntas básicas para reconocer el estado físico, social, emocional y económico de los AM. Debido a la extensión de estos temas, en este artículo sólo desarrollamos el aspecto económico de los AM.

su situación económica por parte de su familia, el club de la tercera edad, la Iglesia y los representantes públicos.

Comenzamos la investigación participativa con una visión incluyente (AM e investigadores), caracterizada por un trabajo teórico-metodológico que posibilitó tener un mayor y mejor conocimiento de su realidad social cotidiana, surgida de las experiencias y sentimientos de los propios AM.

Conforme la clasificación que realiza Dankhe (1989) sobre los tipos de investigación (cit. en Hernández, 1998), podemos identificar que la nuestra fue una investigación descriptiva, donde establecimos las peculiaridades del funcionamiento, organización y problemática de los clubes de la tercera edad, en cuanto agrupación que integra en forma directa y específica, y en muchos casos única, a los AM del campo.

Esta investigación conllevó un trabajo teórico permanente, con una destacada consulta de material bibliográfico, hemerográfico y de internet, para poder comprender y explicar el estado económico de los adultos mayores rurales. En una segunda fase se efectuó la investigación participativa ya mencionada.

La población base con la que se trabajó fueron hombres y mujeres rurales, mayores de 60 años, que viven en las comunidades de Santa Catarina del Monte, San Miguel Tlaixpan y Tequexquináhuac, todas pertenecientes al municipio de Texcoco, Estado de México. El total de AM que residen en estas comunidades, según datos del padrón del Instituto Electoral del Estado de México (IEEM), suman 1 144 (considerando a los AMI y AMNI). Para calcular cuántas encuestas se realizarían por comunidad y a cada sector de población (AMI y AMNI) se obtuvo el porcentaje del número de adultos por sector, y su total. De ahí que la muestra de la población a entrevistar se fijó en 92 entrevistas a AMI y AMNI, divididos en hombres y mujeres con dos rangos de edad.²

La metodología empleada fue el análisis investigativo rural participativo, método cualitativo por excelencia, que no excluye los datos cuantitativos, pues éstos aportan una mejor comprensión del problema de investigación. La investigación participativa consistió en un conjunto de técnicas basadas en el proceso de las interrelaciones en los fenómenos y no sólo en los hechos, lo cual nos permitió apreciar de cerca cómo los AM viven sus relaciones sociales dependiendo de si pertenecen o no a clubes de la tercera edad, y como éstos intervienen en forma directa en su estado económico.

² Aun cuando nosotros no tomamos en cuenta la tercera y cuarta edades (60 a 79 años y 80 o más años, respectivamente), sino que sólo nos referimos al concepto de AM, creímos importante distinguir los rangos de edad, debido a que las capacidades físicas y psicológicas van disminuyendo con los años (Neugarte, 1973).

Los adultos mayores en Texcoco

En 2005, el INEGI realizó el II Censo de Población y Vivienda ubicando a México como el decimoprimer país más poblado del mundo, y al Estado de México como la entidad con el mayor número de habitantes en la República Mexicana (13.56% de la población total del país).

El municipio de Texcoco (perteneciente al Estado de México) no es de los más poblados, se sitúa en el lugar 18 de los 125 municipios que conforman la entidad (véase mapa). La dinámica demográfica de este municipio refleja algunas de las principales contradicciones que enfrenta en su resistencia a convertirse en un espacio urbano más de la zona metropolitana.

MAPA 1
Localización de las tres comunidades de Texcoco,
en el Estado de México*



* En el mapa del municipio de Texcoco se señala con un círculo a Tequexquináhuac, con un triángulo a San Miguel Tlaixpan y con la estrella a Santa Catarina del Monte.

Fuente: "Historia y ubicación del Estado de México", *Imágenes de Google* <http://images.google.es/imgres?imgurl=http://www.elclima.com.mx/gif/edomex4.jpg&imgrefurl=http://www.elclima.com.mx/historia_y_ubicacion_del_estado_de_mexico.htm&h=211&w=336&sz=17&hl=es&start=171&tbnid=6sxSI6t6iXCb5M:&tbnh=75&tbn>.

Cabe señalar que la tasa media de crecimiento anual de la población, igual que la tasa bruta de natalidad y la tasa de crecimiento natural van a la baja; no obstante, la densidad de población media (número de habitantes por kilómetro cuadrado) se incrementa aceleradamente. Este crecimiento resulta un indicador central de la rápida transformación que ha vivido el municipio: la densidad de población en 1970 era de 130 habitantes/km², pero en 1980 ascendió a 210 habitantes/km². Este primer aumento de consideración fue seguido de otro experimentado en la década de los noventa, pues en el año 2000 la densidad alcanzó 405 habitantes/km², hasta llegar a 500 en el 2005 (Ayuntamiento Constitucional de Texcoco, 2008: 37).

En el 2000 la población texcocana de hasta 14 años representó 29.9% de la población del municipio, mientras que la población de 15 a 64 años alcanzó el 61.3% (Plan de Desarrollo Municipal, 2003-2006). En 2005 la estructura de la población por grupos de edad fue la siguiente: la infantil y adolescente disminuyó a 28.14%, mientras que la joven y adulta sumó 64.06%, lo cual significa un ligero crecimiento del estrato de la población más demandante de educación, empleos y servicios públicos; pero conforme vayan pasando los años se deberá atender a un sector envejecido, con peticiones acordes a sus necesidades: pensiones y asistencia médica, entre otras.

Estructura agraria

En el municipio texcocano, como en casi todo el resto del país, la mayoría de las tierras propiedad social, ejidal y comunal presentan condiciones ambientales poco favorables desde el punto de vista agrícola; en cambio las propiedades privadas se ubican en los terrenos planos y profundos de la zona urbano-rural, aledaña a las poblaciones importantes del municipio, donde la infraestructura urbana ha crecido y donde, además, se tiene una mayor posibilidad de cambiar el uso del suelo de agrícola a urbano. No obstante, aunque la propiedad privada se concentra en la planicie urbana rural no alcanza las dimensiones de la propiedad ejidal,³ pues sólo representa 34.8% de la superficie irrigada del municipio. Esta faceta de la configuración territorial resulta especialmente relevante, pues define el importante papel de la propiedad social en la preservación de un perfil de sustentabilidad para el municipio.

³ De acuerdo con el Plan de Desarrollo Municipal de Texcoco 2003-2006, la superficie ejidal en el municipio de Texcoco, es de 17,488.81014 ha.

En el caso de los terrenos ejidales, la organización social de las comunidades (los usos y costumbres), sobre todo de la zona de la montaña y en menor medida de la zona pie de montaña, ha impedido que el crecimiento urbano del municipio sea aún más dinámico, no sólo por medio de expresiones públicas abiertas en contra de la venta de tierras, sino también mediante el establecimiento de organizaciones civiles y religiosas, negando servicios, cobrando multas muy elevadas, estableciendo faenas o trabajo comunitario, todo lo cual ha limitado de alguna manera el crecimiento urbano intenso. Las zonas de mayor crecimiento urbano en tierras ejidales se encuentran en las dos planicies, y los asentamientos irregulares han proliferado más en la lacustre.

Las tres comunidades donde se trabajó (Santa Catarina del Monte, San Miguel Tlaixpan y Tequexquináhuac) se ubican en la zona de montaña del municipio. Se eligieron por dos razones principales: *a*) por sus características concretas: localización geográfica en el municipio (zona de la montaña), porque comparten técnicas agrícolas (terrazas) y productos agrícolas (flores, frutos y semillas), tradiciones, actividades sociales (como las faenas), entre otros; y *b*) por contar con clubes de la tercera edad (grupos sociales que, por ley, aglutinan específicamente a AM), dirigidos por personal del DIF-Texcoco e integrados por hombres y mujeres que oscilan entre los 60 y los 105 años de edad. En estos clubes están los adultos más longevos y en ellos se registra además el mayor número de integrantes.⁴ Aunado a lo anterior encontramos que los miembros de estos tres clubes están siendo beneficiados con despensas por parte de los gobiernos estatal y municipal,⁵ y apoyo económico por parte del gobierno federal, con el programa 70 y Más; además de ser los tres clubes con el mayor número de varones. Asimismo, se halla buen número de AM que no acuden a los clubes, situación que permitió conocer a los AM en situaciones diversas.

Clubes de la tercera edad

Pese a que cada uno de los clubes cuenta con atributos propios, podemos señalar que entre las actividades con las cuales todos iniciaron están: ejercicios físicos,

⁴ A excepción de San Miguel Tocuila, con 82 miembros y San Jerónimo Amanalco con 80 AMI, comunidades que no fueron incluidas en el universo de estudio porque la primera se sitúa en la zona lacustre del municipio y, en la segunda, aunque sí está ubicada en la zona de montaña (la de estudio), los integrantes del club sólo reciben despensas del gobierno municipal y no del estatal.

⁵ En particular con el programa de Coordinación de Atención a Adultos Mayores y Grupos Indígenas (CAAMGI), el cual provee una despensa mensual con productos de la canasta básica, con un costo de recuperación de cinco pesos.

baile, pláticas de autoestima y de educación (salud e higiene); en un principio los AM pagaban a instructores particulares para que se les dieran las sesiones de ejercicios físicos y el baile; por su parte, el DIF-Texcoco llevaba a cabo las pláticas de autoestima y salud, impartidas por personal que era instruido previamente por el Instituto Nacional de las Personas Adultas Mayores (Inapam) estatal y por instituciones especializadas en geriatría, dichas pláticas eran completamente gratuitas. En la actualidad los AMI se reúnen en los clubes una vez por semana, el día y hora está sujeto a la agenda del personal del DIF-Texcoco que los apoya con las actividades.

Vida económica

La actividad comercial y la posibilidad de prestar sus servicios en el sector agrícola ha logrado mantener activos a los AM (tanto hombres como mujeres), quienes deben seguir trabajando porque tienen una situación económica más vulnerable que el resto de la población económicamente activa del país.

La relevancia de mantenerse preocupados y ocupados en cómo obtendrán sus ingresos económicos hace que los AM se encuentren motivados, emprendiendo pequeños proyectos que les generen recursos económicos para poder adquirir productos que satisfagan parte de sus necesidades físicas. Por lo que respecta al primer grupo de estudio (personas de 60 a 79 años), los resultados demostraron que es más activo económicamente hablando, esto por sus propias condiciones físicas, que les permiten mayor destreza para realizar actividades productivas, consecuencia de su alta funcionalidad física y mental; lo cual redundaba en mayor disponibilidad de recursos materiales, con independencia en su disposición y manejo. En cambio, los del segundo grupo (personas de más de 80 años), con mayor pérdida de capacidades físicas y mentales experimentan la disminución de la autonomía y la adaptabilidad, pérdida de los roles familiares (en especial su integración en la toma de decisiones del seno familiar) y sociales, y el cese de otras actividades; no obstante, no podemos generalizar y decir que todas las personas mayores de los 80 años se encuentran en esta situación, pues los contextos social y económico determinan la situación del adulto mayor en cuanto a su vida productiva.

Lo común es que conforme se envejece se acumulen deterioros físicos y mentales. Estos desgastes repercuten en la capacidad y rapidez de respuesta ante las exigencias del trabajo, disminuyen los niveles de productividad y en muchos casos se incrementan los riesgos laborales. Para un trabajador, cualquiera que sea

su ocupación, el avance de la vejez necesariamente impone menor actividad, hasta que se detiene por completo, a lo cual debemos agregar que la vida laboral de todos los AM que comprendieron la población de estudio consistió en realizar más actividades físicas y menos de carácter intelectual. Esta menor participación en la vida productiva puede deberse también a los cambios tecnológicos que hacen obsoletos cierto tipo de trabajos; cabe señalar que sólo Don Miguel, AMI en San Miguel Tlaixpan, contaba con una computadora personal y correo electrónico, debido a la necesidad de estar comunicado con sus familiares, y como parte de una terapia ocupacional, ante la muerte de su esposa. Veamos lo que comentó:

Gracias a que tengo mi pensión, y que mis hijos me ayudan dándome de comer, logré comprarme una computadora... Ahora la tecnología está muy avanzada, yo le sé poco de eso, pero mis nietos me tienen mucha paciencia y me enseñaron a usarla, dicen que: "es para que platiemos más", y la verdad que ¡sí!, ya hasta tengo mi correo (electrónico)... Hay días en que me siento muy triste, me da pena contárselo a mis hijos... no quiero preocuparlos, pues ellos tienen otras cosas en que preocuparse, así que si ya no tengo otra cosa que hacer me siento un ratito frente a la computadora, y yo solito me pongo a buscar cosas en internet... yo no lo sabía, pero uno puede encontrar allí cualquier cosa... el otro día volví a escuchar una canción que hacía años no oía...

Programas sociales para adultos mayores

Una fuente económica importante para los AM rurales es la que se les otorga con programas sociales. Encontramos en operación tres programas, uno por cada nivel de gobierno: municipal, estatal y federal.

Los programas estatales y municipales eran suministrados mensualmente y consistían en una despensa con artículos de la canasta básica; por desgracia para los AM, este apoyo se concedía sólo a aquellas personas que estaban integradas a los clubes de la tercera edad, lo cual limitaba a la mayoría de la población que podía ser beneficiada, ya que por diversas causas algunos AM no asistían a las reuniones de los clubes. Además, en el momento de realizar esta investigación, los AMI señalaron que no habían recibido la despensa por parte del gobierno municipal, debido al cambio de gobierno (ya que la anterior administración era de otra filiación política). Hasta el momento de redactar estas líneas no se había reactivado el programa.

El apoyo federal que recibían los AM por el programa 70 y Más consistía en 500 pesos mensuales, que eran entregados en forma bimestral, casi siempre en el Centro Regional Cultural de Texcoco (Casa de la Cultura). Desafortunadamente este programa social tiene limitaciones para los AM, ya que sólo es para mayores de 70 años, que habiten en localidades con menos de 30 000 habitantes, que cuenten con documentación (acta de nacimiento, clave única de registro de población –CURP–, y comprobante de domicilio), y que no estén afiliados al programa Oportunidades. Hablamos de limitaciones porque por ley (artículo tercero de la Ley de los Derechos de los Adultos Mayores) la población adulta mayor en México es aquella que tiene más de 60 años, pero quienes se hallan en el rango de edad de 60 a 69 años están excluidos de este apoyo federal. Además, en lo que respecta al número de habitantes, encontramos que, por desgracia, la pobreza y marginación en que viven los AM que habitan en grandes ciudades es más presente y marcada que en las zonas rurales. Por último, por lo que se refiere a la documentación, existe un gran número de AM que no cuenta con sus papeles, las razones son variadas: *a)* los padres sólo los bautizaban (y tomaban este documento como oficial, descartando la importancia de los documentos emitidos por los registros civiles); *b)* se extravió la documentación (los padres nunca les entregaron sus actas de nacimiento); *c)* no coinciden los datos de un documento con otro (por ejemplo Doña Conchita, a quien sus padres nunca le entregaron ni su fe de bautizo ni el acta de nacimiento, cuando era niña en casa le llamaron de diferentes formas, a la hora de iniciar su vida laboral –como trabajadora doméstica– sus empleadores le dieron otro nombre; y la única documentación con la que contaba eran las actas de nacimiento y matrimonio de sus hijos; pero no coincidían ni el nombre ni las fechas y, como es analfabeta, nunca reparó en ello).

A pesar de que el programa social publicita otro tipo de beneficios (aparte del económico), ofreciendo actividades productivas y ocupacionales, en la práctica no se llevan a cabo, ya que son otras instituciones las que las fomentan, como el DIF-Texcoco, que administra los clubes.

A pesar de la exclusión a que son sometidos varios AM, el programa es una fuente importante para su economía. El día que van a cobrar sus apoyos económicos, los AM gastan su dinero en productos de la canasta básica o en medicamentos.

De la muestra que comprendió el estudio sólo 3.14% estaba integrado al programa social del gobierno federal. Las ocasiones en que acompañamos a los AM a cobrar el monto del programa de 70 y Más nos dimos cuenta de que para hacer entrega del recurso el gobierno federal se apoyaba en la infraestructura y

personal del ayuntamiento de Texcoco. Además, las personas beneficiadas tienen que ir acompañadas por una persona nombrada por ellas como representante, la cual, cuando la beneficiaria o el beneficiario fallecen, recibe por única vez 1 000 pesos, bajo el concepto de *pago de marcha*. En la mayoría de los casos este dinero se destina a cubrir los gastos funerarios.

Santa Catarina del Monte

De las tres comunidades que comprenden la población de estudio ésta es la más alejada de la cabecera municipal de Texcoco. Inmersa en una cotidianidad de usos y costumbres, sus AM están presentes en las actividades habituales del pueblo, donde al ir andando por sus calles y caminos se huele la leña que cocina el nixtamal para las tortillas, y se escucha el cacaraqueo de las aves de corral y los sonidos propios de animales (como caballos y mulas) que ayudan a las labores del campo. También se puede observar el monte, el cual aún provee alimentos, forraje para los animales, leña, hierbas, hongos (que son utilizados como alimento y medicina tradicional) y agua de manantial, entre otros, así como una alta presencia de labores agrícolas: huertas, parcelas, traspacios en las casas, hornos de pan elaborados con adobe. Sus habitantes, hombres y mujeres, aun sin conocer al que va caminando en la calle lo saludan; están llenos de costumbres y tradiciones y, pese a que temen incluir a personas ajenas a la comunidad en la toma de decisiones, siempre son hospitalarios y gentiles.

Según el padrón del IEEM (para la jornada electoral del 5 de julio de 2009) la población de AM era de 330 individuos mayores de 60 años: 158 eran hombres y 172 mujeres. A pesar de que en Santa Catarina del Monte se encontró el menor número de AM y a la persona menos longeva (frente a San Miguel Tlaixpan y Tequexquínahuac), ahí vivía la mayor cantidad de personas de más de 80 años (es decir, en el segundo rango de edad).

Se observó que, como muestra de su identidad, los AM de Santa Catarina del Monte estaban orgullosos de hablar náhuatl entre sí (90.3% de ellos lo hablan), y pretendían inculcar a sus nietos esta lengua, pues encontraban en ellos la apertura y oportunidad de continuar con su idioma, a diferencia de sus hijos que mostraban poco o nulo interés al respecto, debido a que realizan sus actividades económicas fuera de la comunidad y, al parecer, hablar náhuatl les genera exclusión o discriminación.

Durante la observación directa encontramos que los AM participaban en las actividades de la comunidad, ya fuera en la toma de decisiones (un integrante

de la delegación era AM, y en las asambleas públicas se les daba apertura, escuchándoles con atención y respeto); o en la organización y ejecución de las fiestas de los santos patronos. En los núcleos familiares, por su importancia moral o económica, los AM también se encontraban presentes en la toma de decisiones. Asimismo, de acuerdo con sus capacidades físicas y económicas, algunos de ellos realizaban actividades productivas en sus parcelas o traspatios (dependiendo de su género), ya que en las labores del campo siempre encontramos a los varones (desde la preparación de la parcela para ser sembrada, hasta la cosecha). En contraste, en actividades en menor escala, como lo es el traspatio, se involucran las mujeres adultas mayores, quienes además de sus actividades reproductivas (lavar la ropa y/o los trastes, cocinar, cocer, cuidar los animales, entre otras), también se van a “raspar” sus magueyes, para poder producir y comercializar el pulque.

La gran mayoría de las mujeres y hombres AM señalaron que dentro de su dieta común integran el *neutle* o pulque,⁶ pues, como señaló Andrea:

cuando era escuincla, mis papacitos me daban *neutli*, para que no nos diera tanto frío cuando salíamos a ayudarlos a barbechar la tierra... recuerdo además que cuando empecé a tener a los hijos mi mamacita me daba mi buen vaso de *neutli* después del baño de hierbas, decía que era para que no me faltara leche para los chamacos... después de eso y para no sentir tanto el frío que hace por aquí me acostumbé a beberlo (87 años, oriunda de Santa Catarina del Monte).

Club de la Tercera Edad de Santa Catarina del Monte

Este club fue de los primeros en constituirse (y el más antiguo de los tres que estudiamos), en marzo de 1997, cuando 40 hombres y 20 mujeres decidieron reunirse en la delegación de esta comunidad y realizar el sueño de crear un espacio en el cual ellos (todos AM) fueran los principales actores.

En la actualidad se siguen congregando en la delegación de la comunidad, pero ahora ya son 103 AM (41.74% más que en 1997). El club está a cargo de una instructora que proviene del DIF-Texcoco. Las actividades que se les dan son gratuitas e incluyen: ejercicios físicos, baile, pláticas (autoestima, salud e higiene, el proceso de su vejez –aceptación–) y convivios (aniversario del club, rosca de reyes, 14 de febrero, los días del niño –festejo que se dedican a sí mismos–, de la

⁶ Bebida alcohólica, de origen precolombino, cuya elaboración parte de la fermentación del jugo o *aguamiel* del maguey pulquero.

madre, del padre, del adulto mayor, de los fieles difuntos, de la Independencia de México, de la Revolución Mexicana, posadas), los cuales sirven para integrarse en forma dinámica y participativa al club, al tiempo en que ofrecen una oportunidad para que los familiares se incorporen a las actividades de los AM. Estos hombres y mujeres gozan al máximo poder participar en dichos eventos, y lo demuestran con la comida que ofrecen a los demás asistentes (miembros del club, familiares, o invitados en general); sobresalen la excelente organización y el hecho de que se vistan *ad hoc* para la ocasión. Por ejemplo las "ofrendas masivas" que disponen en lugares abiertos, públicos y con otros clubes, cuando las mujeres usan sus mejores rebozos, baberos, faldas largas (cubriendo al menos media pantorrilla) y blusas de cuellos semicirculares sin escotes; los hombres se ponen sus mejores sombreros (regional), pantalones de gabardina tipo español, camisas blancas de manga larga. Los utensilios que emplean para preparar el altar de muertos son los de sus casas, es decir, los mejores. Terminado el evento de protocolo con las autoridades del DIF-Texcoco, se comparten los productos de la ofrenda con AM de otras comunidades, pues éste es el objetivo de la ofrenda masiva: compartir, manteniendo su identidad y cultura ancestral.

En otro tipo de convivios el protocolo es diferente, pues estos AM se caracterizan (si se me permite utilizar la expresión) según el evento. Por ejemplo, los días previos o posteriores al 16 de septiembre (día de la Independencia de México), organizan una fiesta mexicana y, aunque no se ajustan a la vestimenta de 1810, escenifican este suceso de la siguiente forma: los hombres se visten con ropas de manta, huaraches, portan su canana y escopeta, otros tantos llevan sus pistolas en el cinto y sombreros de contorno ancho; las mujeres lucen blusas con holanes, faldas largas, rebozos (algunas envuelven muñecos y los cargan en las espaldas, tal cual cargaron a sus hijos); bailan, cantan, comparten la comida que cada quien llevó, y finalmente dan "el grito de Independencia" ondeando una bandera nacional.

En forma paralela a las actividades sociorrecreativas, y de una forma más cotidiana, en cada reunión del club de Santa Catarina del Monte se fomenta la actividad física, con el objetivo de generar una buena condición física, pero, sobre todo, de estimular la función motriz (coordinando mente y cuerpo). Dependiendo del tiempo (debemos señalar que, por estar enclavadas en la montaña, las tres comunidades casi siempre registran una temperatura que va de fresca a fría), la actividad física se desarrolla dentro de las instalaciones de la delegación o en la explanada de la misma; además se escogía una temática particular, pues como parte integral de la actividad física y motriz se fomenta el simbolismo y la reflexión; lo cual permite atender el estado emocional de estos AM.

En suma, podemos decir que los convivios son la síntesis de las actividades que realizan estos hombres y mujeres longevos, pues en ellos plasman el deseo y gusto que tienen por la vida, el amor por continuar con sus tradiciones, las cuales los han moldeado. Durante los 12 años de vida de este club, sus integrantes han aportado parte de sus vidas y esencia para constituir el club de la tercera edad que hoy existe.

San Miguel Tlaixpan

Esta comunidad representó el mayor número del sector de población en estudio, porque se tomó como fuente el padrón electoral del IEEM, el cual comprende a dos comunidades, la de San Miguel Tlaixpan y la de San Nicolás Tlaminca. Este grupo de población tiene una marcada presencia en las actividades cívicas, religiosas y sociales; y están presentes de manera pasiva o activa.

Al llegar a la comunidad se nota un ambiente urbano. La comunidad cuenta con calles pavimentadas, alumbrado público, red de agua potable, drenaje y, en algunas esquinas, teléfonos públicos, entre otros. Pero al recorrer sus calles y caminos también se observan rasgos rurales: hombres a caballo, personas arriando su ganado (borregos y vacas), mujeres portando sus rebozos (costumbre propia de mujeres AM), hombres con sombrero (la mayoría AM); hornos de diferentes materiales, como el adobe, piedra de tezontle y/o ladrillos, para la elaboración del tradicional pan de muerto; molinos donde moler el nixtamal (cocido en casa), para la elaboración de tortillas hechas a mano y en los hogares.

Las tres comunidades donde se trabajó contaban con templos católicos, pero la de San Miguel Tlaixpan se distingue por su excelente atrio, el cual, gracias a los esfuerzos y contribuciones de sus habitantes, tiene un delicado espacio para la reflexión de los feligreses. Nos atreveríamos a decir que, de las 56 comunidades que comprende el municipio de Texcoco, el jardín de la iglesia de San Miguel Tlaixpan sobresale por sus dimensiones y flora, razón por la cual sus pobladores se sienten muy orgullosos. El mantenimiento de este espacio es responsabilidad de tres jardineros, a quienes los mayordomos de la comunidad pagan por su trabajo; los fondos los obtienen de una cuota mensual de 35 pesos por familia del pueblo. Uno de los encargados de conservar en buenas condiciones el jardín es don Nacho, adulto mayor, de 77 años, dedicado a la jardinería desde los 12 años.

Don Nacho formó parte de la muestra de AMNI al contestar la encuesta realizada. Todas sus respuestas nos generaron reflexión, pero sobresalió una; a la pregunta qué tan bien se siente como parte de su comunidad y por qué, él dijo:

Me siento muy bien, ya que ayudo a mi pueblo a tener este hermoso jardín... me gusta ver cuando las personas del pueblo vienen y se sientan en las bancas a disfrutar de la sombra de los árboles... cuando vienen personas de fuera [que no son de la comunidad], me doy cuenta por qué inician a sacarse fotos con sus teléfonos [celulares], y escucho que muchos dicen "me gustaría quedarme aquí"...

Al oír a Don Nacho uno percibe el orgullo que siente por el trabajo que realiza, y lo reconocido que se sentía por propios y extraños.

Club Un Nuevo Amanecer

El club de la tercera edad de la comunidad de San Miguel Tlaixpan, que lleva por nombre Un Nuevo Amanecer, se fundó en marzo de 2001 con apoyo del DIF-Texcoco y de la Organización Sol. El punto de reunión por más de cinco años fueron las instalaciones de esa Organización, adonde asistían 63 AM, 43 de ellos mujeres. Gracias a los apoyos de la comunidad, de la Organización, de autoridades municipales y de los ejidatarios, se consiguió la donación de un predio con una construcción del siglo XVII, para que se utilizara como La Casa del Adulto Mayor, y a partir de 2007 este club dispone de un espacio propio.

Aunque no ha aumentado mucho el número de socios (11.26%), su efecto favorable en los AM queda de manifiesto por el interés que tienen por mantenerse integrados y que se demuestra en el hecho de que, en muchas ocasiones, hombres y mujeres que participan en él caminan más de 30 minutos de su casa al club.

En todas las fiestas que realizaban los AMI buscaban ser distinguidos respecto de los otros asistentes. Su objetivo era confraternizar. Las misas y los valeses son las actividades culminantes de los festejos, las primeras por ser el acto religioso que busca agradecer a Dios un año más de reunirse con los vecinos, compañeros y amigos, los segundos porque son los momentos más emotivos de la fiesta, ya que el baile del vals busca reforzar los lazos afectivos entre los AMI y sus familiares, pues generalmente son los hijos los que se acercan a bailar con sus padres.

Tequexquináhuac y su club de la tercera edad

El salón El Rincón Brujo vio nacer al club de la tercera edad de esta comunidad en junio de 2001. Con apoyo de líderes de la comunidad se logró convocar a 45 mujeres y 15 hombres para iniciar este proyecto, encabezado por el DIF-Texcoco.

Durante los nueve años de vida de este club se ha incrementado su población base en 18.91%. Debemos señalar que es loable el amor y compromiso de estos seres humanos que dedican dos horas de su tiempo cada semana sólo para ellos.

El club está a cargo de una instructora contratada por el DIF- Texcoco, y de un colaborador altruista (familiar de una de las integrantes, quien ha logrado conquistar el amor y afecto de estas personas, pero sobre todo ganado su respeto); esta persona apoya a la instructora para desarrollar las actividades. El club lleva por nombre Lucero de las Maravillas, pues en la comunidad se venera al santo El Señor de las Maravillas.

En forma cotidiana, el club realiza sus actividades en el salón de eventos sociales El Rincón Brujo, a una cuadra del centro de la comunidad, donde de buena voluntad (sin que medie cobro alguno) se les presta el espacio, que deben regresar en las condiciones en las cuales se les prestó, cuidando de mantener el espacio en excelente estado y limpio. Si el salón está ocupado por algún evento, los AMI no pueden reunirse ahí; tampoco pueden dejar nada allí. Las pertenencias del club: sillas, una mesa y un aparato reproductor de música, que les han sido donados por autoridades públicas (presidente municipal, regidores, diputados locales, entre otros), se guardan en la casa del señor David⁷ (a menos de treinta metros de El Rincón Brujo), donde en esas ocasiones llevan a cabo sus actividades semanales.

Desde hace nueve años Lucero de las Maravillas opera del siguiente modo:

- a) El presidente del club es el responsable de abrir y cerrar El Rincón Brujo, pues es quien tiene las llaves; conforme van llegando los integrantes del club se dirigen a la casa del señor David por las sillas, mesa y reproductor.
- b) En cuanto llega la instructora, inician individualmente la rutina de actividades físicas: ejercicios para estimular el sistema psicomotor, realizando ejercicios corporales (se fomenta de manera primordial la tonificación de las extremidades) y terminando con un baile (que gusta mucho a los AMI). Al concluir las actividades físicas se busca estimular el sistema cognitivo, sobre todo mediante lecturas (versos, pensamientos, cuentos, canciones) que hace la instructora, y con las cuales da pauta a la discusión (si ésta procede); en el caso de los versos o las canciones los invita a repetirlos y a reflexionar al respecto. De existir algún tipo de avisos, comentarios o información de interés para los AMI se les transmiten y así concluyen las actividades habituales de la instructora.

⁷ Miembro fundador y líder del club Lucero de las Maravillas.

- c) Se tratan asuntos vinculados con el grupo, los cuales son presididos por los representantes del club; la mayoría de los temas abordados son concernientes a las actividades sociales que se desarrollan.

Reflexiones finales

En nuestro país, los estudios sobre envejecimiento comenzaron a tener trascendencia hace apenas dos décadas. Las investigaciones nos muestran cómo el envejecimiento ha dejado de ser un fenómeno invisible y ocupa cada vez más un sitio en el escenario de la discusión y la toma de decisiones. No obstante, estos estudios nos han llevado sobre todo a construir una visión respecto a su homogeneidad, más que a su diversidad; lo cual evidencia, entre otras cosas, una bibliografía concentrada en temas recurrentes, que a pesar de ser vistos desde diferentes ópticas o medidos con distintos acercamientos, siempre son unos cuantos.

La perspectiva económica, por ejemplo, se centra en la discusión de si son o no suficientes los montos de las aportaciones y si los mecanismos de ahorro son justos o no, el análisis de las pensiones ha puesto al descubierto la situación de pobreza de aquellos AM sin este derecho social, porque trabajaron en el sector informal urbano o en las actividades agrícolas, o porque no pertenecieron nunca al sector de los trabajadores remunerados.

Un nicho importante que los AMI encontraron para comercializar los productos que cosechan en sus traspatios o que elaboran fueron los propios clubes, ya que al término de las actividades de éstos ofrecen su mercancía entre sí; las prácticas observadas fueron: la compra-venta, el trueque, el crédito e inclusive el apoyo recíproco de obsequiarse sus productos, como expresión de solidaridad ante la situación económica que enfrentan.

En el club Un Nuevo Amanecer, de San Miguel Tlaixpan, observamos que los productos vendidos eran: gelatinas, dulces en almíbar (de tejocote, guayaba, pera y manzana), chiles y nopales en vinagre, chiles manzanos, aguacate, jitomate, tomillo y hierbabuena, entre otros.

En el club de Santa Catarina del Monte encontramos mayor diversidad de productos agrícolas: hierbas (cilantro, epazote, huauzontle, ruda, manzanilla, flor de calabaza), frutas (higo, manzana, pera, tejocote, granada), verduras (calabaza, chilacayote, habas, diversos hongos de monte); chapulines, caracoles y flores; dulces en almíbar (de manzana, pera y tejocote); pinole⁸ y huevos

⁸ La elaboración del pinole consiste en tostar el maíz azul en un comal, molerlo en metate y condimentarlo con piloncillo o azúcar. Suele utilizarse para hacer atole o como botana.

de guajolote, por citar los más comunes. Este club es el que tiene más actividad económica, con la compra-venta de productos, debido a que son justamente estos AM los que se mantienen más activos, como consecuencia de contar con: *a*) espacios en casa para producir artículos del hogar en baja escala; *b*) apoyos de los familiares más cercanos (hijos), quienes les dan parte de lo que producen, para que vendan y tengan ingresos económicos; *c*) la posibilidad de comprar y revender (esto sólo en el caso de la flor); y *d*) la capacidad de salir a recolectar productos al campo o al monte; por lo general esta última opción la llevan a cabo aquellos que no cuentan con recursos (el espacio o dinero para invertir) ni redes sociales que los apoyen.

El club Lucero de las Maravillas registra la menor actividad económica en su interior, pues sólo se comercializan manualidades elaboradas por las mujeres en tiempos libres: carpetas y manteles, tejidos a gancho o bordados a mano.

Las mercancías vendidas por los AM son especiales porque, por ejemplo, la producción en los traspatios se obtiene sin químicos, el único tipo de abono usado es orgánico (heces fecales de borrego, vaca y caballo), además de que riegan con agua potable (en el caso de Santa Catarina del Monte, con agua de manantial); por su parte, los artículos manufacturados se hacen con productos de la comunidad y con recetas que incluyen secretos de familia (como el vinagre casero, para el caso de los chiles y nopales en vinagre). En las tres comunidades también se vendían productos de temporada como nopales, tunas, quintoniles o quiotes.⁹ Consideramos relevante señalar que, de los AMI, las mujeres son quienes realizan prácticamente toda la actividad económica, lo cual se explica porque sólo 1.4% de los AMI son varones.

Sin lugar a dudas el espacio que brindan los clubes de la tercera edad para la actividad económica permite a los AM tener un ingreso útil para cubrir algunas de sus necesidades básicas; así como recibir el apoyo solidario de los otros miembros.

La situación económica de los AMNI está marcada por el trabajo informal que realizan en sus comunidades o en la cabecera municipal. Aquellos cuya labor económica tiene lugar en sus poblados se dedican a la venta de bienes y servicios:

- 1) Los *bienes* que ofrecen por lo general son producidos por ellos; siembran en sus traspatios o bien recolectan lo que se produce en sus comunidades.
- 2) Por lo que respecta a los *servicios*, éstos varían, pero casi siempre son actividades básicas; los varones usualmente se ocupan en labores relacionadas con el quehacer agrícola, y las mujeres prestan sus servicios como trabajadoras domésticas.

⁹ Los quiotes son flores comestibles del tallo del maguey.

En cualquiera de estas dos modalidades intervienen hombres y mujeres, no obstante estas últimas están más presentes, pues son ellas quienes realizan el proceso económico básico del sector agrícola: producción, distribución, intercambio-venta y consumo; y tienen la posibilidad de ser empleadas en otras áreas, determinadas por cuestiones socioculturales, afines a su género.

Por todo esto podemos subrayar que en términos económicos, en México, una significativa proporción de los AM rurales permanecen activos, lo que puede obedecer a una decisión voluntaria vinculada al deseo de seguir realizándose como persona o a la ocupación del tiempo libre, aunque también puede estar sujeta a la necesidad de un ingreso para satisfacer sus necesidades básicas como alimentación, vivienda y vestido (sólo por mencionar algunas), dada la falta de prestaciones sociales.

El espacio rural en México ha experimentado profundas modificaciones a lo largo del tiempo mediante la incorporación de diversas formas de acumulación capitalista, las cuales, impulsadas incluso por el Estado, han influido en la economía agraria de subsistencia y promovido la agricultura moderna, que logró un nexo agricultura-industria, respaldando preferentemente a esta última. Muy a pesar del sistema neoliberal imperante en la actualidad, el cual busca homogeneizar nuestra especie en: comportamiento, actitud, lenguaje, comida... en suma, en un pensamiento individualista y consumista, existen "guardianes" de nuestro pasado, que con su pensamiento y actuar tratan de perpetuar esta parte tan delicada y sensible que es nuestra identidad y diversidad cultural; sin lugar a dudas estos guardianes de nuestra esencia son los adultos mayores, que, mediante sus aportaciones cotidianas, es decir, mediante su vivir, buscan trascender al paso del tiempo.

Por desgracia la dinámica del neoliberalismo impide que se tomen las medidas necesarias para que este sector de la población cuente con las condiciones necesarias para vivir con decoro, pues al no ser considerados sujetos de empleo se les margina y empuja al sector informal de la economía, lo que conlleva la carencia de prestaciones sociales, como la atención médica; disminuye su capacidad motriz y emocional, generando en muchos casos depresión o dependencias (por ejemplo del cigarro, adicción relativamente barata), y aislamiento social, relegando poco a poco a los AM.

Esperamos que este trabajo de investigación coadyuve a que los diferentes actores sociales tomen un papel activo en pro de los adultos mayores:

- a) Que las instituciones encargadas de gestionar, promover y salvaguardar los derechos humanos fundamentales de los AM apliquen políticas públicas

- integrales y no sólo programas asistencialistas, populistas o con el objetivo de ver a esta población como un voto duro en las jornadas electorales.
- b) Que las instituciones de educación, pero sobre todo del quehacer científico, retomen la investigación en torno a los AM desde una visión multidisciplinaria, en cuanto fenómeno social inmerso en diversos factores, variables y variantes.
 - c) De la sociedad, vista como diferentes grupos humanos que interactúan entre sí (familia, clubes de la tercera edad, grupos religiosos, entre otros), se esperaría que tenga la capacidad de no perder su calidad humana, característica que no comparte con ningún otro ecosistema, y que, sensibilizándonos ante las peculiaridades y necesidades de los otros y reconociendo el derecho a vivir una vida digna y de calidad, nos reconozcamos a nosotros mismos en cuanto individuos. Todo esto partiendo del hecho de que cuando se es joven o adulto uno concibe su vejez desde un punto de vista positivo y alentador. Mas debemos señalar que al planear y desarrollar este trabajo encontramos tanto situaciones muy satisfactorias para los AM (como personas, esposos, padres, trabajadores, y por su puesto en su contexto social), como AM enfermos, deprimidos, desesperanzados, esperando su última hora... Debemos concientizarnos y promover medidas públicas prácticas. Las personas casi nunca piden mucho, simplemente buscan la felicidad en el transcurso de su vida.

En síntesis, esperamos que esta investigación tenga la capacidad de provocar reacciones a quienes lean este artículo, cualesquiera que sean, pues con ello estaremos generando que las personas se cuestionen: ¿qué sentirán y pensarán los AM que conozco?, ¿qué estoy haciendo por y para los AM?, ¿cómo seré en mi senectud?, ¿de dónde obtendré mis ingresos para vivir mi vejez?, ¿qué están haciendo las instituciones públicas y privadas por los AM?, ¿qué harán estas instituciones (públicas y privadas), por mi vejez?... de tal modo que esto conlleve a ¡actuar!

Bibliografía

Archetti, Eduardo y Kristi Stolen

- 1978 "Economía doméstica, estrategia de herencia y acumulación de capital: la situación de la mujer en el norte de Santa Fe, Argentina", en *América Indígena*, vol. XXXVIII, núm. 2, abril, pp. 383-403.

Arias, Patricia

- 2005 "El mundo de los AMores imposibles. Residencia y herencia en la sociedad ranchera", en David Robichaux (comp.), *Familia y parentesco en México y Mesoamérica. Unas miradas antropológicas*, Universidad Iberoamericana, México, pp. 547-562.

Ayuntamiento Constitucional de Texcoco

- 2004 *Plan de Desarrollo Municipal. Texcoco 2003-2006*, H. Ayuntamiento Constitucional de Texcoco, Texcoco.
- 2008 *Plan de Desarrollo Municipal. Texcoco 2006-2009*, H. Ayuntamiento Constitucional de Texcoco, Texcoco.

Bartra, Armando, et al.

- 1979 *La explotación del campesino en el capitalismo*, Macehual, México.

Bazo, María Teresa

- 1990 *La sociedad anciana*, Centro de Investigaciones Sociológicas, Madrid.

Beauvoir, Simone de

- 1983 *La vejez*, Edhasa, Barcelona.

Carey, James R.

- 1995 *Enciclopedia de biología ambiental*, vol. 2, Prensa académica, Estados Unidos.

Conapo

- s.f. "Habrá en México cerca de 8.2 millones de adultos mayores a mediados de 2005", Consejo Nacional de Población, México <<http://www.conapo.gob.mx/prensa/2005/042005.pdf>>.

Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos Comentada

- 1990 *Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos Comentada*, Instituto de Investigaciones Jurídicas-Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM)/Departamento del Distrito Federal (colección Popular, serie Textos Jurídicos), México.

Coutier, Denise, Yves Camus y Ajit Sarkar

- 1990 *Tercera edad, actividades físicas y recreación*, Gymnos, Madrid.

Diccionario enciclopédico Océano uno

- 2007 *Diccionario enciclopédico Océano uno*, Océano, México.

Fernández-Ballesteros, Rocío, et al.

- 1999 *La felicidad. ¿Qué es la Psicología de la Vejez?*, Biblioteca Nueva, Madrid.

Ham-Chande, Roberto

- 2003 *El envejecimiento en México: El siguiente reto de la transición demográfica*, El Colegio de la Frontera Norte/Miguel Ángel Porrúa, Tijuana.

Hernández Sampieri, Roberto

- 1998 *Metodología de la investigación*, McGraw-Hill, México, 2a. ed.

INEGI

2005 *Los AM en México. Perfil sociodemográfico al inicio del siglo XXI*, Instituto Nacional de Estadística y Geografía, México.

Lomnitz, Larissa

1975 *Cómo sobreviven los marginados*, Siglo XXI Editores, México.

Mira y López, Emilio

1961 *Hacia una vejez joven, Psicología y Psicoterapia de la ancianidad*, Kapelurz Editora, Buenos Aires.

Neugarte, Bernice

1973 "Patterns of Aging: Past, Present and Future", en *The Social Service Review*, vol. 47, pp. 571-580.

Sedesol

2011 *Ley de los Derechos de las Personas Adultas Mayores*, en *Compilación Jurídica de la Secretaría de Desarrollo Social 2011*, Secretaría de Desarrollo Social, México, pp. 183-196.